



## LECTURA ORANTE DOMINGO DE LA PASIÓN O DE RAMOS (C)

Domingo 10 de abril de 2022  
Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?  
Golpeado y despreciado nos da la vida  
Lucas 22,7.14–23,56

### 1. Oración inicial

Dios, Padre nuestro,  
Por medio de Jesús, tu Hijo, nos has mostrado  
que el camino que conduce a la victoria es el camino del servicio amoroso  
y la negación de nosotros mismos por tu amor fiel e inquebrantable.  
Danos la actitud y los sentimientos de Jesús,  
para que aprendamos a amar y servir con él  
sin tener en cuenta el precio o la medida.  
Y que así lleguemos a la gloria con él, Jesús Resucitado, que es Señor nuestro  
por los siglos de los siglos. Amén.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Lucas 22,7.14–23,56, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y que frutos aguardamos en nuestra vida.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

Durante la Semana Santa nuestra atención se concentra en los sufrimientos que Jesús soportó por nosotros y cómo esos sufrimientos condujeron a su resurrección y a nuestro éxodo del pecado y de la muerte. Sin embargo, la clave está en final del camino: Jesús resucitado. Esta semana no es una semana sombría sino de gloria. Eso no nos impide tener presente que Jesús hoy

sigue sufriendo en quienes son víctimas de injusticia, pobreza y penurias, traición, persecución. Roguemos para que todos resucitemos con el Señor y para que nosotros los ayudemos a levantarse.

b) Texto: buscamos Lucas 22,7.14–23,56 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

c) Una división para ayudar a la comprensión del texto.

- a. Lucas 22, 7.14-23: La cena de Pascua.
- b. Lucas 22, 24-30: Jesús y el servicio.
- c. Lucas 22, 31-34: Anuncio de las negaciones de Pedro.
- d. Lucas 22, 35-38: La hora decisiva.
- e. Lucas 22, 39-46: Oración en Getsemaní.
- f. Lucas 22, 47-53: Arresto de Jesús.
- g. Lucas 22, 54-65: Proceso de Jesús y negaciones de Pedro.
- h. Lucas 22, 66-71: Jesús ante el sanedrín.
- i. Lucas 23, 1-7: Jesús ante Pilato.
- j. Lucas 23, 8-12: Jesús ante Herodes.
- k. Lucas 23, 13-25: Jesús es condenado a muerte.
- l. Lucas 23, 26-32: El camino de la cruz.
- m. Lucas 23, 33-43: Jesús es puesto en la cruz.
- n. Lucas 23, 44-49: La muerte de Jesús.
- o. Lucas 23 50-56: Jesús es sepultado.

4. Un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. La primera acción es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él. Para una mejor comprensión del texto, se pueden leer las notas al pie de la página.

5. Breve comentario del texto

a. Lucas 22, 7.14-23: La cena de Pascua. De la misma manera que sus adversarios se han puesto de acuerdo para matarlo, Jesús toma la iniciativa para preparar la cena de pascua con sus amigos. La fiesta judía de la pascua conmemoraba la salida de Egipto, pero en la Iglesia primitiva esta fiesta se convertirá en el memorial de la muerte

y resurrección de Jesús, la pascua cristiana. La cena de Pascua. La cena pascual judía adquiere en este relato un nuevo significado, al convertirse en anuncio de la muerte de Jesús, hecho con el que se inaugura la nueva alianza. Lucas insiste en relacionar la cena de pascua con la fuerte sacrificial de Jesús en la cruz. Por su parte, esta nueva alianza sólo alcanzará su plenitud en el reino que viene. Esta nueva alianza, que nace de la sangre de la cruz, nos hace recordar la antigua en la que también la sangre selló la alianza de Dios con su pueblo (Ex 24, 4-8). Pero además evoca el texto de Jr 31,31-34, en el que el profeta habla esperanzadamente de una nueva alianza futura. El centro del relato se encuentra en las palabras de Jesús sobre el pan y el vino (Lc 22, 19-20). De ellas existían dos tradiciones entre los primeros cristianos: una representada por Mateo y Marcos y otra por Pablo y Lucas (véanse textos paralelos).

b. Lucas 22, 24-30: Jesús y el servicio. El relato anterior termina con el anuncio de la traición. Este comienza con la discusión de los discípulos sobre quién es el más grande. Jesús les advierte que al seguirlo son llamados a un nuevo estilo de vida que exige ejercer la autoridad como servicio, y en esta clave deben interpretar su pasión y muerte. Sólo así podrán compartir su autoridad.

c. Lucas 22, 31-34: Anuncio de las negaciones de Pedro. Los apóstoles van a ser probados y Pedro caerá. Pero Jesús anuncia también que se levantará y que llevará a cabo una misión en su nombre, como se describe en los primeros capítulos del libro de los Hechos (Hch 1-12), misión que consistirá en confirmar la fe de sus hermanos.

d. Lucas 22, 35-38: La hora decisiva. Jesús va a abandonar a los suyos y sus últimos días van a estar marcados por el combate feroz con los enemigos del reino, un combate que se prolongará después en la vida de la Iglesia. Habrá que defenderse con vigor en esos tiempos difíciles.

e. Lucas 22, 39-46: Oración en Getsemaní. Esta escena nos describe la experiencia de Jesús frente a la muerte. En este momento crucial de

su vida, que hace recordar el relato de las tentaciones (Lc 4, 1-13), Jesús comparte la angustia y fragilidad del hombre. Sólo después de intensa oración es capaz de aceptar la voluntad del Padre. La actitud de Jesús es un ejemplo para los cristianos, que viven acosados por pruebas y dificultades, a las que sólo podrán hacer frente si, como Jesús, oran constantemente (Lc 22, 40.46).

f. Lucas 22, 47-53: Arresto de Jesús. Esta escena se describe como un acto del poder de las tinieblas presente en Judas (Lc 22, 3) y en los jefes de Israel (Lc 22, 53). Sin embargo, Jesús, que camina libremente hacia su pasión (Lc 22, 37.39-46), muestra hasta el último momento su bondad sanando al siervo del sumo sacerdote. Es la hora de los enemigos de Jesús, que, sin embargo, están al servicio de la hora de Jesús, es decir, de su muerte liberadora.

g. Lucas 22, 54-65: Proceso de Jesús y negaciones de Pedro. Jesús es abandonado por sus discípulos y humillado por sus enemigos. Pedro, el único que lo había seguido, y que se atreve incluso a entrar en el patio interior del palacio del sumo sacerdote, lo niega abiertamente. Los cristianos de la comunidad de Lucas y los de todos los tiempos ven en este hecho una actitud que se repite: el abandono del seguimiento en los momentos difíciles. Lucas, sin embargo, ha adelantado esta negación de Pedro (ver los paralelos de Mateo y Marcos) para hacer que el discípulo contemple el suplicio de Jesús con las lágrimas del arrepentimiento.

h. Lucas 22, 66-71: Jesús ante el sanedrín. El juicio ante el Consejo de Ancianos es, en realidad, una presentación de Jesús como Mesías, Hijo del hombre e Hijo de Dios. En ella, este último título aparece como una profundización del primero, a diferencia de Marcos y Mateo que lo equiparan. También Lucas insiste, citando el Sal 110, 1, en el señorío ejercido por Jesús en el fomento de su pasión, que adquiere así dimensiones gloriosas, de victoria sobre las tinieblas. El momento del rechazo es en realidad el comienzo de su triunfo.

i. Lucas 23, 1-7: Jesús ante Pilato. La acusación contra Jesús ya no posee un contenido religioso (Lc 22, 66-71), sino político. Sus acusadores han

cambiado los términos de la misma y con ello Pretenden inquietar a las autoridades romanas. Sin embargo, Pilato insiste tres veces en la inocencia de Jesús (Lc 23, 22). Es un rasgo típico de Lucas que busca disminuir la responsabilidad de las autoridades romanas en la muerte de Jesús. Esta misma tendencia aparece en el libro de los Hechos (Hch 3, 13; 13, 28). La comunidad de Lucas vivía en medio del imperio romano y procuraba evitar motivos de enfrentamiento con sus autoridades.

j. Lucas 23, 8-12: Jesús ante Herodes. Sabemos que Herodes Antipas quería ver a Jesús (Lc 9, 7-9). Quizá su interés era simple curiosidad por conocer al profeta que, según decían, realizaba grandes prodigios. Sin embargo, sus múltiples preguntas encuentran como respuesta el silencio de Jesús (Is 53, 7). Por eso, Herodes se burla de él revistiéndolo con un manto para que pareciera un rey. La alusión a Lc 23, 2 parece evidente.

k. Lucas 23, 13-25: Jesús es condenado a muerte. Según Lucas, Jesús es condenado por los judíos. Pilato reconoce su inocencia e intenta, incluso mediante la aplicación de un castigo, calmar a los judíos y liberar a Jesús. Al final, cede a la presión del pueblo. La liberación de Barrabás no deja de ser una ironía. Según Lc 23, 19 estaba condenado por rebelión. Sin embargo, es él a quien ponen en libertad, mientras Jesús, inocente con respecto al poder romano, es condenado a muerte.

l. Lucas 23, 26-32: El camino de la cruz. Simón de Cirene simboliza a todos los creyentes que toman su cruz cada día y siguen a Jesús (Lc 9, 23). La presencia de las mujeres de Jerusalén subraya la buena disposición de una parte del pueblo judío con respecto a Jesús y sirve como motivo para anunciar de nuevo la destrucción de la ciudad (Lc 19, 41-44; 21, 20-24).

m. Lucas 23, 33-43: Jesús es puesto en la cruz. El relato de la crucifixión contiene diversas citas o alusiones a los salmos (Sal 22, 8.19; 69, 22), alusiones que aparecerán también en los textos siguientes. De este modo se nos quiere presentar la pasión de Jesús como el cumplimiento de las Escrituras (Lc 24, 25-27). Las palabras de Jesús en la cruz manifiestan de nuevo su misericordia.

Misericordia que alcanza también aquí a quienes lo han condenado. Su inocencia brilla nuevamente y su soberanía se manifiesta en el perdón. Jesús es consecuente con lo que enseñó a sus discípulos sobre el amor a los enemigos (Lc 6, 27-35), y les da ejemplo de cómo deben comportarse. En la presentación que se hace de los dos malhechores crucificados con él, Lucas opone dos tipos de personas que encarnan dos maneras de reaccionar ante la salvación que nos trae Jesús.

n. Lucas 23, 44-49: La muerte de Jesús. Ahora se abre la etapa definitiva de salvación. Esta salvación desborda las fronteras de Israel y alcanza a los paganos, representados en el oficial romano que reconoce a Jesús como hombre justo e inocente. La Iglesia futura, representada en las mujeres, contempla desde lejos el acontecimiento, que se nos cuenta como el último combate de las tinieblas contra Jesús, cuya muerte aparentemente otorga la victoria al mal. Sin embargo, las palabras de Jesús (tomadas del salmo 31, 6) son una expresión de confianza en Dios, que es quien tiene la palabra decisiva.

o. Lucas 23, 50-56: Jesús es sepultado. Un miembro del Consejo de Ancianos, bueno y justo, va a dar sepultura a Jesús con honor y respeto. La Presencia de las mujeres prepara el anuncio de la resurrección pues ellas serán las primeras en recibir el mensaje pascual.

## 8. Oración final

Padre de bondad,  
En esta celebración tu Hijo Jesús se ha donado a sí mismo en la cruz.  
Queremos aprender de él a guardar viva nuestra esperanza en ti,  
y caminar animosos por el camino en la vida,  
aun desconociendo qué nos depara el futuro  
o cuándo tendremos que cargar pesadas cruces;  
porque confiamos en ti, más allá de nuestras miserias  
y sabemos que un día resucitaremos contigo a una vida de alegría sin fin,  
por el poder de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Caminemos con Jesús teniendo en nuestro corazón y en nuestra mente la necesidad de resurrección en nuestro mundo.

7. Oremos con el Salmo 21, 2a.8-9.17-18a.19-20.23-24

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre si tanto lo quiere». R.

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos. R.

Se reparten mi ropa,  
echan a suertes mi túnica.  
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. R.

Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.  
«Los que teméis al Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel». R.